



**ALUMNO:** ANGEL YAHIR OLAN RAMOS.

**DOCENTE:** DR. EDUARDO ZEBADUA.

**MATERIA:** MORFOLOGIA.

**TAREA:** ESTUDIO DE LAS VIAS RESPIRATORIAS BAJAS.

Nos dice que en los bronquios es importante señalar que el bronquio principal derecho es más ancho, corto y dispuesto en una posición más vertical comparado al bronquio principal izquierdo. Este bronquio entra en el pulmón derecho aproximadamente a nivel de la quinta vértebra torácica. El bronquio principal derecho tiene 3 subdivisiones que se convierten en bronquios secundarios, también conocidos como bronquios lobares. Estos llevan aire a los 3 lóbulos del pulmón derecho. Anatómicamente, la vena ácigos se arquea sobre el bronquio principal derecho desde la parte de atrás, mientras que la arteria pulmonar derecha se encuentra inicialmente debajo del bronquio derecho y luego frente a él. Otro concepto sería que una vez dentro de los pulmones, los bronquios se dividen continuamente, de modo que cada rama corresponde a un sector definido del pulmón. Cada bronquio principal se divide en bronquios lobulares, que son dos en el lado izquierdo y tres en el lado derecho, cada uno correspondiente a un lóbulo del pulmón. Cada pulmón está dividido en lóbulos y

cada lóbulo en segmentos. Cada segmento recibe su propio bronquio que se denomina bronquio segmentario. La tráquea se bifurca a nivel de la carina en bronquios principales derecho e izquierdo. De ello derivan los bronquios segmentarios los cuales nos dice que Los bronquios segmentarios continúan su ramificación hasta que alcanzan la sexta generación (división) final de los bronquios. Cada generación, empezando por la primaria, se encuentra sostenida por cartílago en su pared. Después de la sexta generación, los conductos son muy estrechos para ser sostenidos por cartílago, por lo tanto, se denominan bronquiolos (pequeños bronquios). De allí nace el árbol bronquial terminal lo cual empieza con los bronquios terminales la cual su función principal del bronquiolo terminal es conducir el aire inspirado hacia la porción respiratoria del árbol bronquial, lugar en el que se lleva a cabo el intercambio gaseoso, y, en sentido inverso, eliminar el aire espirado fuera del aparato respiratorio.

El bronquiolo terminal también cumple otras funciones, como por ejemplo, la descontaminación del aire inspirado. Todas las vías respiratorias se mantienen húmedas por una capa de moco que reviste toda la superficie. Este moco atrapa pequeñas partículas del aire inspirado, evitando que alcancen los alveolos, y es movilizado por acción de los cilios, que baten unas 10-15 veces por segundo, en dirección a la faringe. Después, el moco, con las partículas atrapadas, es deglutido o eliminado mediante la tos.

De ahí se deriva lo que son los bronquiolos que nos dice que dentro de los pulmones, las vías respiratorias principales (bronquios) se ramifican en conductos cada vez más pequeños; los más pequeños de estos, llamados bronquiolos, conducen a pequeñas bolsas llenas de aire (alvéolos). Su función principal bronquiolo es conducir el aire inspirado hacia la porción respiratoria del árbol bronquial, lugar en el que se lleva a cabo el intercambio gaseoso, y, en sentido inverso, eliminar el aire espirado fuera del aparato respiratorio. Dentro de los mismo encontramos los bronquiolos respiratorios los cuales su función es que dentro de los pulmones, los bronquios se ramifican y forman bronquios más pequeños o conductos incluso más pequeños llamados "bronquiolos. Los bronquiolos respiratorios terminan en pequeños sacos de aire llamados "alvéolos", donde ocurre el intercambio de oxígeno y dióxido de carbono.

Los sacos alveolares son bolsas diminutas llenas de aire en los extremos de los bronquiolos (ramas pequeñas de los tubos de aire dentro de los pulmones). En los alvéolos se produce el intercambio de oxígeno y dióxido de carbono entre el pulmón y la sangre durante la respiración, es decir, la inspiración y la espiración de aire. El oxígeno que entra con cada inspiración atraviesa los alvéolos, pasa a la sangre y llega a los tejidos de todo el cuerpo. El dióxido de carbono que viene de los tejidos, viaja en la sangre, atraviesa los alvéolos y se expulsa del cuerpo durante la espiración. Esto nos lleva a la membrana alveolo capilar lo cual nos dice que en las paredes alveolares existe una capa continua de células epiteliales, las cuales son de dos tipos. Las tipo I, son las más abundantes y conforman más del 75% del total; desempeñan, además, un papel fundamental en el intercambio gaseoso pues son muy delgadas y generalmente impermeables al agua. Por su parte, las células alveolares tipo II son cuboidales y se sitúan en las uniones de los tabiques alveolares; así mismo, poseen gran actividad metabólica, la mitad de la cual está dedicada casi exclusivamente a producir, almacenar y secretar el surfactante.